

## Jesucristo victorioso

**Lectura bíblica:** Lucas 24:1-12

**Versículo clave:** Juan 11:25

«Les dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.»

**Verdad práctica:** la resurrección de Jesús es el acontecimiento más grandioso de la historia humana. Es la prueba de que un día nosotros también resucitaremos.

### DESARROLLO

Cuando por primera vez un ser humano puso sus pies sobre la luna, el presidente de los Estados Unidos, Richard Nixon, muy emocionado, declaró, que aquel acontecimiento era «el hecho más grandioso de la historia humana». Con todo respeto, el evangelista Billy Graham tuvo que oponerse, ya que el acontecimiento más grande de la historia ha sido, y sigue siendo, ¡la resurrección de Cristo de entre los muertos!

#### 1. La realidad de su resurrección

«...resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras» (1 Co 15:4). La resurrección de Jesucristo es el hecho histórico que da verdadero valor y significado a su muerte. Es la verdad más importante del evangelio, ya que «si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también [nuestra] fe» (1 Co 15:14).

Tenemos en los cuatro Evangelios relatos de la resurrección, cada uno desde la perspectiva del escritor. Uno ofrece más detalles que otro; pero todos concuerdan entre sí. Son testimonios presentados por aquellos que **vieron** al Cristo resucitado.

Véanse Mateo 28:1-15; Marcos 16:1-20; Lucas 24:1-12; Juan 20:1-18

#### 2. ¿Cómo resucito Jesús?

«Mas Dios le levantó de los muertos» (Hch 13:30).

La supereminente grandeza del poder de Dios operó en Cristo, levantándole de los muertos. La tumba no pudo retener al Señor de la vida.

Una vez cumplida su misión de morir por los pecados de la humanidad, el Señor vive para siempre, y nosotros podemos vivir con Él, «en la fragancia de una tumba vacía».

Véanse Hechos 2:24,32; 10:40; Colosenses 2:12; Efesios 1:19,20.

**A. Resucitó con un cuerpo humano**, diferente al anterior, un poco difícil de reconocer.

- Tenía carne y huesos: Lucas 24:39
- Se le podía tocar: Juan 20:27
- Comió y bebió: Hechos 10:40-41
- No le reconocieron: Juan 20:14,15; 21:4,12

#### **B. Resucitó con un cuerpo ilimitado.**

Después de su resurrección, el Señor Jesús podía entrar y salir a través de puertas cerradas, y aparecer y desaparecer ante la vista humana.

Véanse Juan 20:19,26; Lucas 24:15,31.

**C. Resucitó con un cuerpo transformado: de gloria.** Un día, los que aman la venida del Señor, serán transformados a la semejanza de Jesús. Cambiarán el cuerpo de humillación por un cuerpo de gloria (Fil 3:21).

Véase 1 Corintios 15:42-50.

#### 3. Testigos de su resurrección

La resurrección de Jesús no es un mito sino un hecho real, predicho en el Antiguo Testamento y por Jesús mismo.

«Porque no dejarás mi alma en el Seol, ni permitirás que tu santo vea corrupción» (Sal 16:10).

## El testimonio de Jesús:

Mateo 16:21; 12:40; 17:22-23; Lucas 9:22.

Los relatos de la resurrección no pueden haber sido inventados por los escritores. En tal caso, tendrían que haberse puesto de acuerdo sobre lo que iban a escribir, ya que armonizan entre sí.

Veamos a continuación algunos de los testigos oculares de este acontecimiento trascendental:

**María Magdalena:** Marcos 16:9; Juan 20:1,15,16

**Varias mujeres:** Mateo 28:1,9; Marcos 16:1

**Simón Pedro:** Lucas 24:34

**Cleofas y otro discípulo:** 24:13-31

**Los discípulos:** Juan 20:19,24,26; 21:1

**Tomás:** Juan 20:25-28

**Más de quinientos a la vez:** 1 Corintios 15:6

**Los apóstoles:** Lucas 24:51; Hechos 1:2,9

**Pablo:** 1 Corintios 15:8; Hechos 9:5

## 4. Las bendiciones de la resurrección

Directamente o indirectamente esta verdad se menciona más de cien veces en el Nuevo Testamento. La resurrección de Jesús es una de las dos verdades fundamentales del evangelio y el punto resaltante en el testimonio y la predicación de los apóstoles. Véase 1 Corintios 15:3,4.

### A. La resurrección es la base para nuestra fe.

Si no fuera por la tumba vacía, la cruz perdería su valor y Cristo vendría a ser sólo un mártir. «Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos» (1 Co 15:20).

Mediante la fe en el Cristo resucitado el Espíritu Santo nos hace renacer para una «esperanza viva» (1 P 1:3-4, 21).

Para ser salvo hay dos requisitos fundamentales (Ro 10:9,10):

- (1) Confesar que Jesús es el Señor
- (2) Creer que Dios le levantó de los muertos

**B. La resurrección es la prueba de que Jesús es el Hijo de Dios** (Ro 1:4).

Jesús declaró ser Hijo de Dios y *uno* con el Padre (Jn 10:30; 5:23). Al resucitar a Jesús de entre los muertos, Dios confirmó que Jesús es su Hijo.

**Creer en la resurrección  
es reconocer la Deidad de Jesús.**

**C. La resurrección confirma la verdad de que Jesús juzgará al mundo** (Hch 10:42).

Uno de los oficios de Jesús es el de Juez. Él mismo lo declaró (Jn 5:22, 27-29). Por medio de la resurrección, Dios «selló» con aprobación esta verdad.

**D. Gracias a la resurrección tenemos un Sumo Sacerdote** (Ro 8:34).

Cristo murió como nuestro representante. Resucitó, subió a los cielos, y se sentó a la diestra de Dios, también en representación nuestra.

El plan de salvación nació en el corazón de Dios antes de la fundación del mundo (Ef 1:3-5). Él dio la primera promesa de salvación en el huerto del Edén (Gn 3:15) y Jesús consumó la salvación por medio de su muerte expiatoria en la cruz (Jn 19:30). Jesucristo es ahora nuestro Sumo Sacerdote (Heb 7:25,26). Véanse Romanos 4:22-25; 1 Juan 2:1,2.

«Yo sabía que siempre me oyes» (Jn 11:42). Estas palabras son la confianza del creyente. El Padre siempre oye lo que Jesús pide.

**E. La resurrección es la garantía de nuestra propia resurrección** (1 Ts 4:14).

Nuestra más grande esperanza es la seguridad de que Dios nos resucitará un día (2 Co 4:14; Ro 8:11; 1 Co 15:51-57). Si el Espíritu que resucitó a Cristo de los muertos vive en nosotros, ¡nos resucitará también! **¡Glorioso día!**

## CONCLUSIÓN

«¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?» preguntó el ángel a las mujeres, agregando triunfante: «¡No está aquí, sino que ha resucitado!»

El epitafio de Jesús es diferente a los que se ve en los cementerios. No se ha escrito en letras de molde, grabadas en mármol, sino que son las palabras del ángel: «No está aquí». Nuestro Señor Jesucristo resucitó victorioso. Sus seguidores viven envueltos en la fragancia de una tumba vacía, con este grito de victoria en sus labios: **¡ÉL VIVE!**

## PARA MÁS ESTUDIO

Escribe en tu cuaderno lo que la resurrección de Jesús significa para ti. ¿Qué sentimientos te invaden cuando proclamas que Él vive?

Estudia 1 Corintios 15, el capítulo sobre la resurrección de los muertos.